

Los Espíritus Malignos del

Ramón
Atencio Zaragoza

El **capitalismo** es un sistema económico y social basado en la propiedad privada de los medios de producción. La producción de bienes y servicios se desarrolla a partir del trabajo (de los trabajadores o empleados que solo cuentan con su fuerza de trabajo) y el capital (de los capitalistas o empresarios, propietarios de los medios de producción). La distribución de los bienes y servicios producidos se realiza mediante mecanismos del libre mercado, promoviendo la inversión de capital y la competencia entre las empresas, cuyo objetivo es aumentar la riqueza para unos cuantos¹, generando desigualdad, exclusión y empobrecimiento para las grandes mayorías.

Al sistema capitalista solo le interesan los trabajadores como mano de obra barata, mediante procesos de explotación

¹ Sevilla, A. (2022). **Capitalismo**. Recuperado de <https://economipedia.com/definiciones/capitalismo.html#:~:text=El%20capitalismo%20es%20un%20sistema,como%20fuente%20para%20generar%20riqueza>

económica, para incrementar la riqueza de los capitalistas. Por lo tanto, a este sistema le importa la ganancia y la acumulación de capital, pero no los derechos colectivos de los trabajadores a un salario justo y suficiente para asegurar, para ellos y sus familias, condiciones de vida digna, igualdad y justicia social.

etimológico de las palabras: "espíritu" (del latín *spiritus*), significa "aspirar, respirar"; mientras que "maligno" (del latín *malignus*), significa "malo por nacimiento y naturaleza, pernicioso, falso, equivocado". Así, "espíritu maligno", aplicado al [REDACTED], hace referencia a un **sistema malo, pernicioso, falso y perverso por nacimiento y naturaleza, desde lo cual respira, se mueve, se desarrolla y se mantiene.**

En este artículo me propongo destacar 7 espíritus malignos que mueven y mantienen al [REDACTED]:

El sistema capitalista neoliberal es un sistema económico y social intrínsecamente perverso que, al generar concentración de capital, riqueza, poder y conocimiento en las grandes empresas transnacionales, crea condiciones sociales de desigualdad y sobreexplotación de los trabajadores y de la naturaleza, así como constantes crisis: laborales, alimentarias, energéticas, migratorias, políticas, culturales, de subsistencia y ambientales, entre otras.

Quienes pagan con su propia vida, dignidad y exclusión los costos de esas crisis globales son las multitudes de personas, familias y pueblos empobrecidos que van quedando cada vez más pobres y excluidos, debido a la explotación y dominio ejercido por grupos minoritarios de grandes ricos que van siendo cada vez más ricos.

Por otro lado, los grandes capitalistas procuran controlar y manejar al Estado capitalista (poderes legislativo, ejecutivo y judicial, con sus instituciones y funcionarios), mediante mecanismos de corrupción (como el soborno, extorsión, evasión fiscal, lavado de dinero, impunidad) y la reducción de su poder de intervención, obligándoles a que protejan sus intereses, privilegios y la libertad de empresa con una nula o escasa responsabilidad social y ecológica.

A continuación, presento una exposición breve de los 7 espíritus malignos que mueven al sistema capitalista en el logro de sus objetivos de acumulación de capital a costa de la fuerza laboral de los trabajadores.

En este contexto, cuando hablo de "espíritus malignos", me refiero al sentido





Excluyente y Discriminador

El sistema capitalista, al generar desigualdad económica, es excluyente, deja fuera, rechaza, margina, expulsa. Es un sistema que discrimina de los derechos sociales a la mayor parte de la población mundial y también nacional en cada país; crea exclusión laboral, generando desempleo, salarios insuficientes y empobrecimiento extremo. Y desde esa exclusión, también excluye de derechos básicos, tales como el disfrute de dignos servicios de salud, educación, vivienda, seguridad, justicia y paz social.

Estos son algunos datos que comprueban dicha situación²:

*** El 1% más rico de la población posee más del doble de riqueza que 6900 millones de personas.**

*** Casi la mitad de la humanidad –3.400 millones de personas – vive con menos de 5,50 dólares al día.**

*** Cada año 100 millones de personas en todo el mundo se suman en la pobreza debido a que se ven obligadas a pagar la sanidad de su bolsillo.**

*** En la actualidad, hay 258 millones de niñas y niños sin servicios de educación: uno de cada cinco.**



² Oxfam Internacional. (2022). Recuperado de: <https://www.oxfam.org/es/que-hacemos/temas/desigualdad-extrema-y-servicios-socialesbasicos#:~:text=El%201%25%20m%C3%A1s%20rico%20de,que%206900%20millones%20de%20personas&text=Casi%20la%20mitad%20de%20la,5%2C50%20d%C3%B3lares%20al%20d%C3%ADa.>

Codicioso y Explotador

La avaricia y codicia del sistema capitalista le lleva a explotar a los trabajadores, con tal de lograr sus objetivos de acumulación de capital. El **■** funciona desde una dinámica o espiral de insaciabilidad. No se llena con poco, lo quiere todo al precio que sea; aun a costa de sacrificar los sagrados derechos de los trabajadores, de las naciones y del planeta.

Extractor y Devastador

El sistema capitalista por su propia naturaleza es acaparador, depredador y devastador de la naturaleza. Con la complicidad de los gobiernos locales, se comporta de manera salvaje y sin límites en la extracción, sobreexplotación y comercialización de los recursos naturales no renovables, manejando una falsa sostenibilidad ecológica y fomentando el consumismo acelerado. Para ello el **■** utiliza mecanismos como el despojo de tierras, mantos acuíferos y bosques. Quienes más han sufrido las consecuencias más destructoras del **■** extractor y devastador son principalmente los pueblos originarios, las mujeres y los niños.

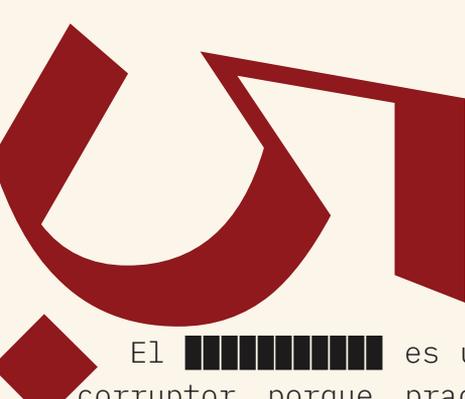
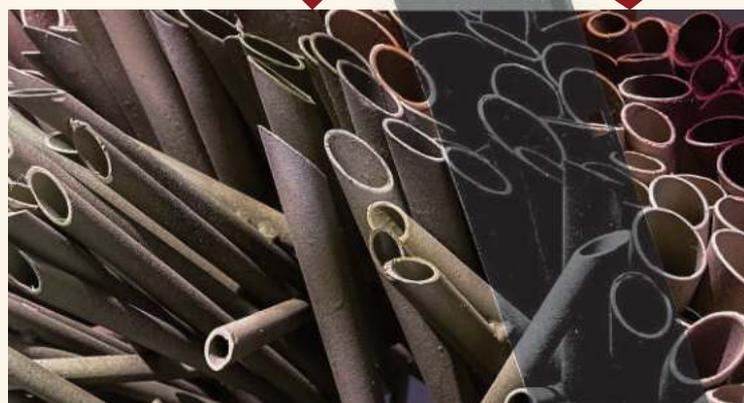
El principio ideológico rector del sistema capitalista neoliberal es la libertad económica: la libertad de poseer, competir y comercializar, sin intervención gubernamental sino únicamente con la autorregulación de los mercados mediante la oferta y la demanda. Este sistema plantea que, a mayor grado de libertad económica, mayor es la oportunidad de lograr más prosperidad, crecimiento y alto nivel de vida; que esa libertad debe ser ejercida sin intervención externa alguna en acciones de inversión, ahorro y consumo.

Ese planteamiento es mentiroso porque oculta la verdad de que tal libertad económica es garantizada por el sistema para una minoría rapaz de empresarios transnacionales, dejando en estado de dependencia, explotación e indefensión a la mayoría de la población.

El principio ideológico de la libertad económica que rige al sistema capitalista, también es manipulador de las conciencias porque a través de la historia del [REDACTED] se ha constatado que a mayor grado de libertad económica no ha resultado en más prosperidad, crecimiento y mejoramiento del nivel de vida de la mayoría de la población, sino a una minoría (ver datos estadísticos del punto 1 de este escrito).

Para imponer el [REDACTED] como sistema económico y social dominante, los capitalistas manejan y utilizan la gran mayoría de los medios masivos de comunicación social de mayor alcance y marcan las directrices de la educación a nivel mundial.

Mentiroso y Manipulador



Corrupto y Corrupto

El [REDACTED] es un sistema corrupto y corruptor porque practica la corrupción, término que significa depravar, echar a perder, sobornar, pervertir y dañar. Es decir, es un sistema antiético, porque se opone a la manera justa y digna de hacer y obtener las cosas. Entre los actos de corrupción que mueven al sistema capitalista está *el soborno, la extorsión y el fraude*, lo que aterriza en las prácticas delictivas de *mentir, traicionar y robar*. 



Domi- nador e

En el contexto que nos ocupa en este artículo, dominador es “el que pone bajo su poder” a personas, pueblos, naciones y a la naturaleza, por medio del Estado, en los países macrocapitalistas. Y esta es la práctica constante de los gobiernos que, en alianza con las grandes empresas transnacionales y de sus intereses capitalistas, invaden y dominan a naciones por medio de golpes de estado y a través de mecanismos antidemocráticos.

Los gobiernos poderosos de los países macrocapitalistas, al dominar e invadir naciones libres, se apoderan, saquean, vencen, violentan, ocupan, irrumpen, atacan y conquistan, mediante la manipulación masiva a través de medios de comunicación, acciones encubiertas, golpes de estado e intervenciones militares. Estas prácticas pretenden seguir manteniendo los objetivos de dominación, explotación y acumulación del sistema capitalista neoliberal, con sus 7 espíritus malignos.

Los gobiernos de los Estados capitalistas se oponen a los principios normativos de autodeterminación de los pueblos, no intervención, solución pacífica de controversias, proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, la igualdad jurídica de los Estados, la cooperación internacional, la cooperación internacional para el desarrollo y la acción por la paz y seguridad internacional, establecidos en el artículo 89 de la Constitución Política de México.

Represor, y Asesino

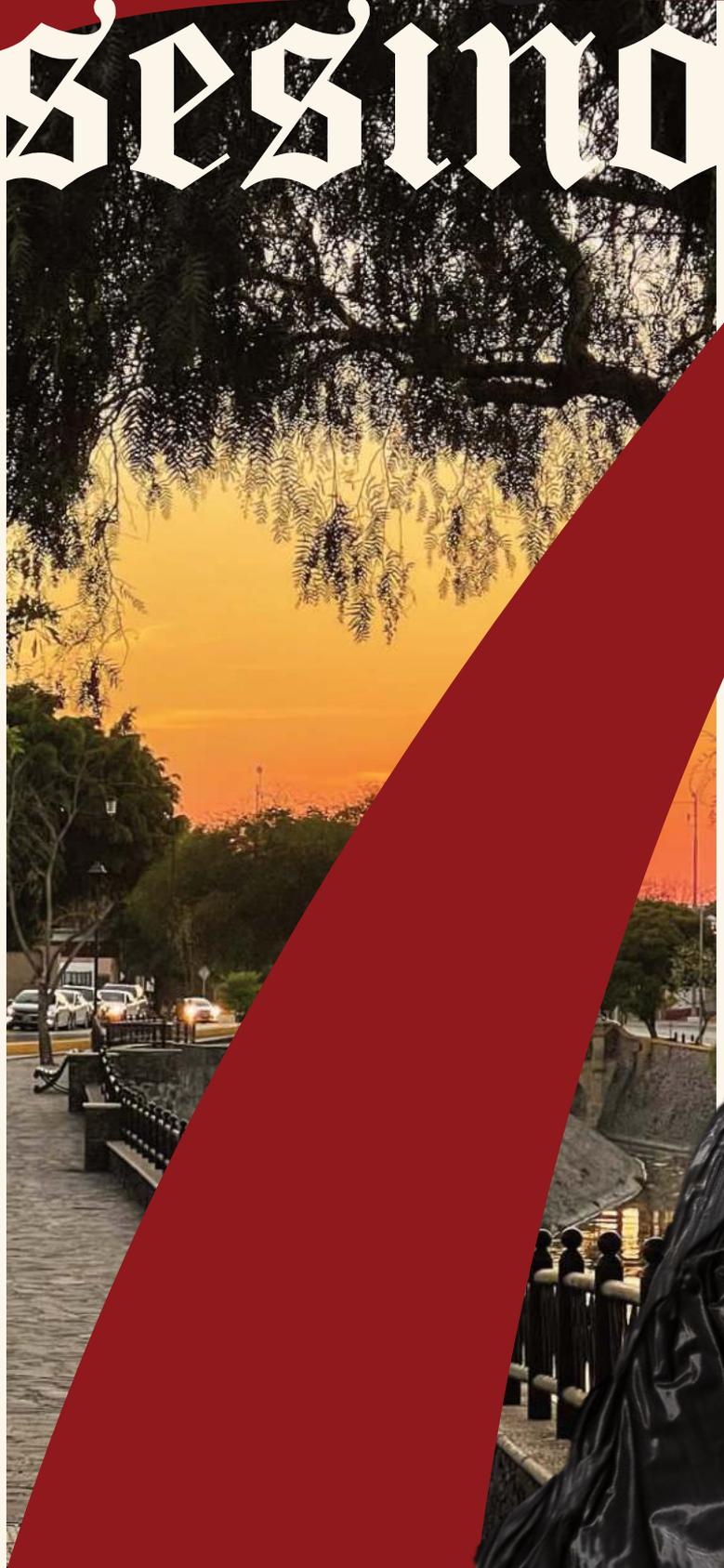
Dentro de una economía mundial de dominio, guerra e invasión, los Estados capitalistas cumplen una "función represora"³, mediante "mecanismos que la clase capitalista trasnacional utiliza para aumentar la obtención de beneficios acumulando cada vez más capital. Destaca para esto el mecanismo de la acumulación militarizada porque vivimos una economía global de guerra, como la guerra contra los migrantes en Estados Unidos y la represión de movimientos sociales y poblaciones vulnerables"⁴.

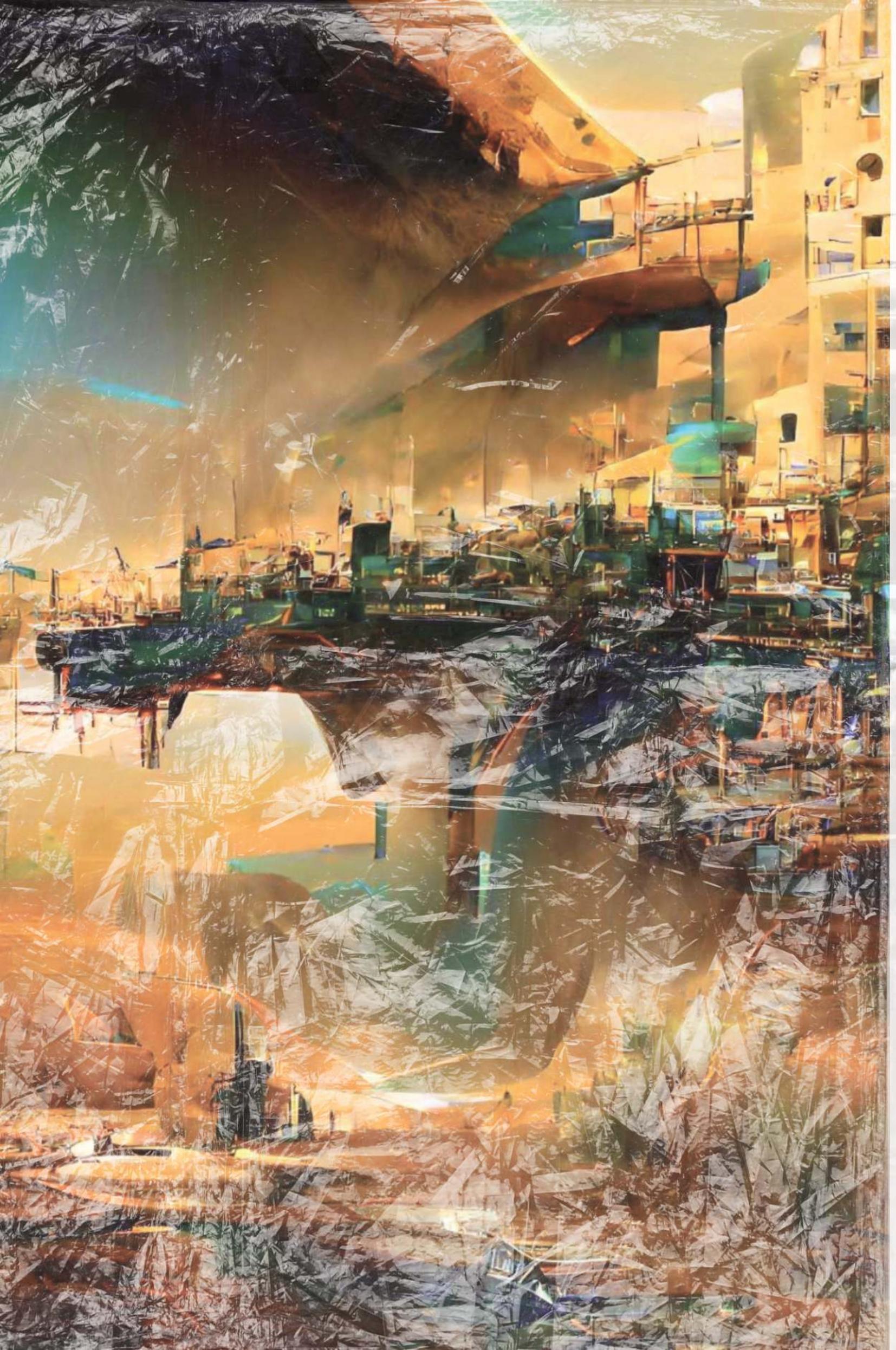
Como consecuencia, estamos siendo testigos del desarrollo y la crisis del sistema capitalista que domina al mundo. En la pelea por el dominio político y económico trasnacional, y por lo mismo de los territorios, recursos naturales y energías no renovables, en contextos de guerra no solo están siendo asesinadas millones de personas inocentes, sino que también, en nombre de la libertad económica la clase capitalista trasnacional está matando lentamente a pueblos enteros que se debaten entre la vida y la muerte en condiciones hirientes de desigualdad social, empobrecimiento y miseria, clamando por una liberación y justicia que no les llega de ninguna parte.



³ Urra, J.A. (2012). *Las falacias y mentiras del* [REDACTED]. Recuperado de <https://rebellion.org/las-falacias-y-mentiras-del-> [REDACTED].

⁴ U Sancén, F. (2015). *Una teoría sobre el* [REDACTED] *global*. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422015000100011





Conclusión



El fin del ■■■■■■■■■■ es la acumulación de capital en pocas manos, asaltando y matando de hambre a las multitudes de trabajadores que son despojados de sus derechos a una vida justa, digna y en paz. Y ese mismo fin, también es su propio fin. Lo estamos viendo en sus crisis recurrentes y en su paulatina decadencia.

Frente a los 7 espíritus malignos que mueven y mantienen todavía dominante —aunque progresivamente decadente—, al imperio mundial del sistema capitalista neoliberal, los pueblos y las personas de la tierra tenemos el desafío de organizar la esperanza, soñando y creando la humanidad nueva posible, igualitaria, libre y digna; desde las personas, grupos y pueblos excluidos, desde la acción local e internacional, desde las redes de colectivos y organizaciones civiles, desde una consciencia que resiste, se moviliza y persevera, con un espíritu de amor compasivo y solidario.

